



Encuentro de programación en Covadonga

TEMA DE LA SEMANA

El domingo comenzaba, en Covadonga, el Encuentro de Programación en el que se daban cita junto con el Arzobispo de Oviedo, los Delegados episcopales, los Vicarios y los Arciprestes, para analizar el trabajo del curso pastoral que finaliza y plantear los nuevos retos y objetivos del próximo. Un encuentro en el que se convoca, como decía el propio Mons. Sanz “a las diferentes vocaciones cristianas, los pastores con nuestro ministerio, la vida consagrada con sus

carismas y los laicos con su compromiso bautismal intramundano, en el que están representados, con los delegados, los distintos sectores pastorales de una iglesia particular y con los Vicarios y Arciprestes, nuestro territorio, que tiene una geografía tan variopinta como a veces dispersa: los 300 km de costa, las cuencas mineras y los pueblos de alta montaña, junto con las villas y las ciudades que están representando nuestros distintos lugares de convivencia en donde anunciamos la Buena Nueva de Jesús”. El Arzobispo de Oviedo agradeció especialmente la labor del Vicario de Pastoral, Antonio Vázquez, de “coordinación, animación y de

compilación de los resultados” del encuentro, que llevaba meses preparándose entre los participantes. La presentación de todos los trabajos se hizo a través de las Comisiones en las que están agrupadas las diferentes Delegaciones. En nuestra diócesis hay una Comisión de Transmisión de la Fe; otra de Caridad y Servicio; de Comunión Eclesial y otra de Cultura y Comunicación. Cada Delegado había realizado previamente una labor de exposición de objetivos a llevar a cabo en un plazo de tres años, labor que llevó a cabo también un Arcipreste, con la idea de plantear también en los arciprestazgos un esquema de trabajo para el futuro. →

DESDE NUESTRO BROCAL

“Bodas de aluminio y un Rey excepcional”

Pág. 3

EVANGELIO DEL DOMINGO

“Aquel día al atardecer, dijo Jesús a sus discípulos...”

(Mc 4, 35-41) Pág. 3


ENTREVISTA

Patrick Akpabio, sacerdote nigeriano

Pág. 4

www.iglesiadeasturias.org

 ArchiOviedo

 www.facebook.com/arzobispadodeoviedo

 ArchiOviedo

 Arzobispado de Oviedo

→Se trataba, en definitiva, de “un planteamiento común para todos, que vaya abriendo camino de cara a hacer un plan pastoral para los próximos tres años”, tal y como reconocía el Vicario de Pastoral, Antonio Vázquez.

Un moderador elegido por cada Comisión fue el encargado de exponer ante los asistentes un resumen de todas las propuestas, y al finalizar el encuentro, se votaron una serie de objetivos comunes para llevar a cabo. Las propuestas presentadas por los Delegados se encuadraban en tres dimensiones: la Dimensión Universal de la Iglesia, especialmente en cuanto al Jubileo del próximo 2025; el ámbito de la Iglesia española, teniendo presentes las conclusiones del Congreso de Laicos 2020, que proponía una serie de líneas de actuación comenzando por el Primer Anuncio y finalmente la Iglesia particular, la Iglesia asturiana, que también tiene objetivos propios de cara a los próximos tres años, con el acompañamiento y la sinodalidad de fondo.

Entre los objetivos comunes que se debatieron al finalizar, se encontraban, a nivel de Iglesia universal, el Jubileo “Peregrinos de la Esperanza”, propuesto por el Papa, que marcará indudablemente la actividad del año 2025, y cómo los diferentes sectores de la Iglesia asturiana organizarán sus peregrinaciones, aunque habrá una principal para la gran

mayoría. “También hablamos de difundir la catequesis previa del Año Jubilar en nuestra Iglesia local, explica Antonio Vázquez, y de los distintos momentos de formación, para laicos y para sacerdotes, que se van a llevar a cabo. Se presentó la propuesta de tener cuatro encuentros por arciprestazgos, con un material básico en el que se abordan las cuatro Constituciones fundamentales del Concilio Vaticano II, que son referencia para el próximo año y que creo que es una iniciativa muy interesante para acompañar y seguir formando a los laicos también”, explicó el Vicario de Pastoral. “También tendremos distintos encuentros de oración y reflexión en los conventos de clausura, algo que veíamos muy importante. Se habló de hacerlo en los conventos de clausura de la diócesis, o también se hablaba de hacerlo en unidades pastorales o arciprestazgos. El ámbito de realización que dio todavía para darle una vuelta, se hablará en el colegio de arciprestes, pero es una iniciativa que se valoró muy positivamente”.

Diego Macías, arcipreste de Covadonga, presentó una programación similar a la de las Delegaciones, en la que un arciprestazgo funciona como una Unidad Pastoral. Una propuesta que “puede ser una luz para otros”, destaca el Vicario de Pastoral, porque “muchas veces denominamos Unidad Pasto-

ral a una federación de distintas parroquias, que se hace posible gracias a la generosidad de muchos sacerdotes y del Pueblo de Dios que va entendiendo que nuestra Iglesia necesita otra forma de reestructurarse, y que esa nueva estructura sea un motivo de alegría y no algo que es un peso que no podemos llevar. Esto es algo importante que tenemos que ir destacando: ver a la diócesis, a las Vicarías, a los Arciprestazgos como una Unidad Pastoral, con el mismo trabajo que la Curia y las Unidades Pastorales como referencia”.

“Hay que dar un impulso”, reconoce el Vicario de Pastoral. “Todos tenemos que arrimar el hombro y buscar crear cauces de esperanza unos con los otros, abrir nuevos caminos”, expresa, convencido de que “este proyecto que tenemos entre manos puede ayudar a crear esperanza, a evitar desánimos, a crear comunión, algo muy importante”. En este sentido, destacó como muy positiva la “actitud y la forma de trabajar de estos últimos meses”, que “creo que todos nos hemos dado cuenta de que es algo positivo”, afirmó, porque “a Covadonga ya fue un trabajo muy bien hecho, fruto de mucho esfuerzo y de encuentro de los Delegados y de los Arciprestes, que hay que valorar y decirlo, porque creo que hemos encontrado el camino correcto a seguir”.

Centenario de la parroquia de San Juan de Duz

Este domingo la parroquia de San Juan de Duz, en Colunga, se prepara para festejar el centenario de su templo. En su momento un grupo de feligreses propuso la idea de que esta fecha no pasara desapercibida y se pudiese festejar como se merece no en vano en estos cien años “hay recuerdos muy importantes porque en este periodo incluso pasamos un guerra civil que afectó a nuestra iglesia. Somos un pueblo unido y la parroquia es centro de convivencia”, explica Marta de Andrés, que forma parte del grupo encargado de organizar este aniversario, “algo que a mí me encanta es que a la salida de misa de cualquier domingo la gente se queda a charlar, a convivir y eso hace relación, hace piña y unión del pueblo y es en torno a la parroquia”, que con una población de unos trescientos habitantes abarca tres poblaciones la propia de San Juan de Duz, Huerres y Poladura.

Las celebraciones se están viviendo en el pueblo “con mucha ilusión, hay mucho que trabajar porque son muchas las cosas que queremos hacer”. Y es que desde los orga-

nizadores han querido que las actividades propuestas abarcan distintos ámbitos, “una celebración espiritual con una bonita misa donde vendrá nuestro arzobispo



a concelebrar y en la que hemos invitado a los sacerdotes que habitualmente vienen a darnos alguna misa”. A ellos se unirá un coro que cantará el himno de Nuestra Señora del Rosario ya que la parroquia además de San Bautista tienen esta advocación mariana. A la parte religiosa se le ha sumado también, una actividad cultura con una exposición, ubicada en los pórticos,

que permitirá conocer mejor la historia de la iglesia, “hemos conseguido fotografías de 1920, los negativos de aquella época eran en cristal, y hemos recuperado algunos documentos de la familia Montoto. La iglesia se construyó gracias a esta familia y hemos encontrado sus cartas dirigidas al obispado. Es una aportación cultura peculiar, original y merece la pena ver con qué cariño se hace todo desde el inicio”. Los actos finalizarán con un “pinchoteo” de hermandad en el pórtico de la iglesia.

Un cariño a su parroquia que sigue muy presente y activo en los parroquianos actuales “intentamos mantener todo lo que se puede y todos los años hacemos esfuerzos para llevar a cabo pequeñas cosas que ayudan a su conservación y buen funcionamiento, esto también al final atrae a la gente porque que la iglesia esté bien atendida nos gusta a todos”, explica Marta que finaliza invitando a todos los que quieran sumarse a esta sentida celebración de San Juan de Duz por el centenario de su parroquia.

noticias de iglesia

El primer domingo de julio tendrá lugar la **Jornada de Responsabilidad en el Tráfico**. Este año tendrá como lema "Yo soy el camino, la verdad y la vida", palabras de Jesús que se han llevado a nuestro tiempo y las circunstancias relacionadas con el tráfico para recordarnos que se debe ser **"buen conductor, responsable, cumplidor de las normas de tráfico y respetuoso con los demás conductores"**, sin olvidar "la grave responsabilidad que asumes de velar por tu vida y la de los demás". Unas máximas que nacen del amor y respeto a la propia vida y a la del prójimo que siempre deben estar presentes y más aún cuando en pocas semanas comenzarán los desplazamientos masivos de verano.

Se celebra el **30 aniversario** del documento **"La Pastoral Obrera de toda la Iglesia. Propuestas operativas"**. Este documento ha sido la **base de la acción pastoral de la Iglesia en el mundo obrero y del trabajo**. Por eso, el objetivo de este departamento es que su aniversario sea una oportunidad para hacer memoria y para proyectar esta pastoral en los próximos años. Para ello, se ha marcado un calendario, de junio a noviembre, en el que se difundirá, con distintos testimonios, lo más destacado del texto. Cada jueves, se hará a través de un videomensaje en el que harán memoria los directores y los obispos responsables de este departamento desde su constitución en 1985. También van a participar las presidencias de los movimientos (HOAC, JOC, HHT y ACO) y algunos delegados y delegadas de la pastoral del trabajo en las diócesis.

DESDE NUESTRO BROCAL

Bodas de aluminio y un Rey excepcional



«Tenemos todo un elenco de metales o maderas que con su cualidad y calidad representan un periodo de tiempo de una fidelidad, un ministerio, o un servicio realizado con entrega perdurable y sincera. Son conocidas las bodas de plata y de oro, pero hay una gama de maderas preciosas y metales valiosos que indican ese flujo temporal de una historia inacabada. Las que corresponden al décimo aniversario son comúnmente llamadas las "bodas de aluminio". Podría parecer demasiado humilde la designación, pero tiene su significado pertinente. Sabemos que el aluminio es un metal maleable que se dobla, pero no se rompe fácilmente, y es una preciosa parábola perfecta para representar la flexibilidad y la adaptabilidad cuando después del trasego de diez años, hemos aprendido a afrontar con decisión y sabiduría los retos en los que la vida nos desafía, nos prueba o nos gratifica.

Me viene esta reflexión por los diez años como monarca de nuestro Rey de España, Don Felipe de Borbón. En aquel 2014 comenzaba su andadura como Jefe del Estado. Su joven esposa Doña Leticia y sus dos hijas pequeñas la Princesa de Asturias y la Infanta Leonor, flanqueaban a Felipe VI en aquel día soleado en la capital de España. Estaba todo por escribir, y los párrafos no se hicieron perezosos cuando en tantos escenarios claroscuros y en no pocas circunstancias agrídulces, irían relatando renglón a renglón un servicio que este hombre haría desde su Corona a España.

En un breve discurso con motivo de esta efeméride, lo ha dicho sin ambages ante una buena representación de la sociedad, con los poderes del Estado delante y junto a los 19 condecorados de las distintas partes de España en sus diversas Comunidades autonómicas, que han sido galardonados con la Orden del Mérito Civil, entre los cuales había un sacerdote valenciano, con un precioso palmarés misionero en Mozambique.

Diez años que han sido recordados por su Majestad refrendando la importancia de ser coherente

con los deberes asumidos. Y comentaba que esta actitud «es base de la integridad e implica ser fieles a nuestros compromisos y valores en todas nuestras decisiones y actos; implica esforzarse en escuchar, en discernir lo que es correcto de lo que no lo es, y en actuar de forma responsable con ese discernimiento, asumiendo incluso el coste personal que ello pueda conllevar». Leer detenidamente estas palabras, permite descubrir el itinerario moral de un Monarca que, con sus persuasiones cívicas, su preparación intelectual, su apuesta por la unidad y la convivencia entre los pueblos de España, su solidaridad con los desfavorecidos, su amor por la Patria y sus convicciones cristianas, representan el mejor comentario sobre estos diez años de servicio de la Corona. Los compromisos y valores, la escucha, el discernimiento de lo correcto, la responsabilidad que emerge de este discernimiento, y la fortaleza firme ante el precio personal que puede conllevar... ha representado el vademécum flexible y maleable del aluminio decenal.

Si cabe un lema que ha presidido estos años, es el que Felipe VI ha apuntado sintéticamente: servicio, compromiso y deber. El servicio «para afrontar los retos y dificultades»; el compromiso «con nuestra Constitución y con los principios éticos y morales que consideramos universales»; y el deber para «actuar siempre del modo más correcto». Emerge así la figura grande y discreta de la altura moral de este Monarca tan querido por los españoles, más allá de la torticera actitud de quienes desde la insidia, la mentira y la bajeza, pretenden ningunearle o eclipsarle imposiblemente. La grandeza gigante deslumbra y destaca cuando merodean las vilezas enanas. Por eso le dije a Don Felipe hace unas semanas en Oviedo: rezo a diario a la Santina de Covadonga por Usted y por su alta encomienda, por su augusta familia y especialmente por la Princesa de Asturias. Enhorabuena, Majestad. Dios salve al Rey.

+ Jesús Sanz Montes, Arzobispo de Oviedo

Evangelio del domingo

Mc 4, 35-41

Aquel día, al atardecer, dijo Jesús a sus discípulos: Vamos a la otra orilla. Dejando a la gente, se lo llevaron en barca, como estaba; otras barcas lo acompañaban. Se levantó una fuerte tempestad y las olas rompían contra la barca hasta casi llenarla de agua. Él estaba en la popa, dormido sobre su cabezal. Lo despertaron, diciéndole: Maestro, ¿no te importa que perezcamos? Se puso en pie, increpó al viento y dijo al mar: ¡Silencio, enmudece! El viento cesó y vino una gran calma. Él les dijo: ¿Por qué tenéis miedo? ¿Aún no tenéis fe? Se llenaron de miedo y se decían unos a otros: ¿Pero quién es este? ¡Hasta el viento y el mar le obedecen!



“La Iglesia promueve la paz y la armonía en Nigeria, a pesar de las persecuciones”

El sacerdote nigeriano Patrick Akpabio se encuentra estudiando en España gracias a una beca ofrecida por la Fundación Pontificia Ayuda a la Iglesia Necesitada. Nigeria es uno de los países más peligrosos para los cristianos, que sufren persecución, secuestros y asesinatos a causa de grupos terroristas como Boko Haram o el Estado Islámico de África Occidental, calificado por los Obispos nigerianos como más peligroso y cruel que el primero. En esta entrevista nos desgana su situación.

¿Cómo nos describiría la vida diaria de los cristianos en su país, Nigeria?

Nigeria es un país muy grande, tiene una población de más de 200 millones de habitantes y es una tierra conocida por su hospitalidad, por su buena cultura y riquezas naturales. Pero se ha convertido en una tierra en que se derrama la sangre. La fe de los cristianos está amenazada por una espiral de martirio. Hay mucha inseguridad y asesinatos, secuestros, robos, proliferación de sectas y grupos armados. Hay también un creciente tráfico de órganos y desplazamientos forzados de personas. Y uno de los fenómenos que afecta enormemente a la Iglesia es el brutal asesinato y secuestro de los sacerdotes. Las consecuencias son traumáticas, con la dispersión del Pueblo de Dios, por el cual muchas personas han tenido que huir.

Es algo muy doloroso. Con la creciente persecución, los sacerdotes viven en peligro, porque no tienen inmunidad ante posibles ataques y secuestros. Cada sacerdote es un objetivo atractivo para los terroristas. Es un momento muy preocupante para nosotros. Desplazados en Nigeria. Foto: Ayuda a la Iglesia Necesitada

Cuesta mucho imaginarse la vida entre tanto sufrimiento y tanto miedo. Sin embargo, a pesar de esta situación tan terrible que nos describe, nos encontramos con que Nigeria es uno de los países con mayor número de vocaciones. De hecho, algún seminario del país se encuentra entre los más poblados del mundo, con más de 900 seminaristas. ¿Cómo se explica esto?

Sí, en Nigeria, a pesar de la persecución que vivimos, Dios nos ha bendecido con muchas vocaciones de seminaristas y sacerdotes. Es un momento para dar testimo-

nio en medio de la persecución, del martirio y del secuestro, para seguir siendo fieles a Dios y no fallarle. Nuestros seminarios siguen creciendo en medio de todo este sufrimiento. Tenemos muchos chicos que responden a la llamada del Señor para seguirle. Y los sacerdotes siguen también sirviendo a Dios con mucho ánimo y esperanza. Vivimos en el tiempo de las Bienaventuranzas, porque el coraje de los sacerdotes en este tiempo fortalece en esperanza al Pueblo de Dios. Creo que esta situación es



también una llamada a todo el mundo para que sea consciente de nuestra situación, y también se decida a seguir al Señor:

En Nigeria se han vivido casos en los que una parroquia entera repleta de gente celebrando su fe ha sido atacada. Comunidades cristianas enteras masacradas por el ataque yihadista. ¿Cómo vivir esa realidad con esperanza?

La situación para los cristianos en Nigeria es muy difícil. En la diócesis de Owo, las vidas de cuatro cristianos fueron segadas por el ataque de terroristas en la iglesia, dejando también ochenta personas heridas durante la celebración de la misa en el día de Pentecostés del año 2022. En diciembre del año pasado, trescientos cristianos fueron asesinados en diferentes poblaciones de la diócesis de Pankshin. Eran personas que se habían levantado por la mañana, se habían bañado y habían ido a la iglesia para dar gracias a Dios, y ¿qué pasó con ellos? Fueron asesinados. Por eso, es muy difícil hoy ser un cristiano en Nigeria, o ser sacerdote o seminarista.

Pero este tiempo también es un tiempo para responder a la llamada de Dios, cuando Jesús nos dijo: “El que quiera venir a mí tiene que llevar su cruz cada día, y que me

siga”. Es el momento de llevar nuestra cruz, que es el secuestro, los ataques que experimentamos cada día y seguir a Jesús. Porque como he dicho, nuestra esperanza está en las Bienaventuranzas que el Señor nos enseña cada día: “Bienaventurados los que son perseguidos por mi causa, porque el Reino de Dios es para ellos”.

Vivimos con esa esperanza. Y por eso nuestra alegría como sacerdotes, como cristianos es en la alegría de las bienaventuranzas.

La Iglesia católica en Nigeria, además, acompaña a las víctimas y pone en marcha centros de ayuda para los supervivientes y desplazados ante las persecuciones y los ataques de los terroristas islámicos. ¿Cómo es esta labor?

Sí. A pesar del dolor y del sufrimiento, la Iglesia ha de seguir predicando y enseñando a la gente valores de paz, de vida comunitaria, promoviendo el perdón, la armonía, la unidad, la justicia y la protección de los vulnerables.

Hay que reconocer que en el ambiente en el que vivimos, tan duro, es muy difícil

predicar el Evangelio, predicar que hay que amar a nuestros enemigos, como Jesús nos enseña, y rezar por los que nos persiguen. Estamos hablando de gente que asesina, que secuestra. Con una mente sana, humanamente es muy difícil rezar por ellos, pero es nuestra obligación, es la llamada de los cristianos. La Iglesia sigue haciendo lo que es bueno según la voluntad del Señor.

En mi país la Iglesia construye centros para desplazados forzados por los ataques del yihadismo. La Iglesia los apoya espiritualmente y moralmente. Por ejemplo, en mi diócesis hay tanta gente que llega a la zona que mi Obispo sigue construyendo centros de rehabilitación para los traumatizados.

La Iglesia es pobre económicamente y los vulnerables son más que los ricos para sostener todo esto, por eso yo estoy muy agradecido a Ayuda a la Iglesia Necesitada por el apoyo económico para sostener los proyectos que tenemos en Nigeria y también para la formación de los seminaristas y el sostenimiento de los sacerdotes.

No tenemos muchos apoyos en mi país para sostener a todas esas personas que huyen cada día para buscar seguridad y esperanza, por eso agradecemos profundamente toda la ayuda.